

¡Ten Ánimo!

Todos pasamos por esos momentos donde necesitamos ser alentados. Nuestro querido Señor Jesús entiende cómo nos sentimos. Hay una expresión usada por el Señor Jesús cuatro veces que se ha traducido al español como “¡Ten ánimo!” o sencillamente “¡Ánimo!”. Encontramos que El la usa al dirigirse a cuatro factores que consumen nuestro entusiasmo, nos desalientan y apagan nuestro gozo.

Culpa: En Mateo 9:2 el Señor Jesús mira a un paralítico tendido sobre una cama y le dice “Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados”. Claro que el paralítico deseaba andar, pero la verdadera libertad y el gozo genuino sólo brotan de un corazón perdonado.

Enfermedad: En Mateo 9:22 encontramos a una mujer que vivía con la frustración de estar enferma por doce años. Ella sabía que Jesús era su única esperanza. Me imagino la vergüenza y el susto que sintió cuando su plan secreto de tocar a Jesús se hizo público. “Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado”. Este gesto del Señor la animó a tomar otros pasos de fe.

Incertidumbre: En Mateo 14:27 vemos a los discípulos de noche, en un barco, en una tormenta y sin la compañía de Jesús. Luego estos creyeron ver algo que nunca había visto antes: “un fantasma”. Esto los aterrorizó. Jesús caminó hacia ellos y les dice “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!”. Lo que calma nuestro temor y anima nuestros corazones es la presencia del Señor Jesús.

Rechazo: El apóstol Pablo hizo lo que mejor pudo pero las cosas no salieron bien. En Hechos 23:11 lo encontramos triste, sólo y en la cárcel. Algunos se oponían a sus esfuerzos evangelísticos, otros contradecían sus enseñanzas. Algunos hasta juzgaban sus motivos. Normalmente de noche sentimos que nuestros problemas son más grandes. En una de esas noches tristes, “se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo”, aún tengo más trabajo para que usted realice.

Posiblemente usted esté pasando por tiempos difíciles. Estas palabras del Señor Jesús también son para usted: “¡Ten ánimo! Yo conozco todo lo que has hecho y te he perdonado. No estás solo, en estos momentos estoy a tu lado. Aún tengo trabajo que deseo que realices para Mí. No tengas temor de usar tu fe nuevamente. Aprieta Mi mano y demos otro paso para adelante”.

Felipe Nunn
Armenia, Colombia
Abril 2004

Fuente: www.philipnunn.com